

DESASTRES NATURALES Y ACCIÓN COMUNAL: EL CASO DE PUERTO VARAS

Adolfo Alvial

Aunque no es la única comuna de la cuenca del Lago Llanquihue que enfrenta amenazas de desastres naturales, Puerto Varas es un buen ejemplo de la necesidad de tomar acción oportuna frente a ello. La ciudad se encuentra en una de las zonas más bellas y turísticas de Chile, pero también en una región con altos riesgos naturales. La actividad sísmica y volcánica, propia del cinturón de fuego del Pacífico, ha dejado huellas profundas en la historia local. Ejemplos de ello son el mega terremoto de 1960, las erupciones del volcán Calbuco en 2015, que cubrieron la zona con cenizas y provocaron evacuaciones masivas, o las erupciones históricas del volcán Osorno. Además de sismos y volcanes, el clima también ha jugado un papel crucial en la vida de la comunidad. Puerto Varas ha sido testigo de eventos extremos que han impactado tanto su infraestructura como su población. Uno de los casos más emblemáticos fue el desastre del puente Minte en 1995, donde las intensas lluvias asociadas a un frente de baja presión provocaron un aumento de los caudales y el colapso del puente, provocando víctimas fatales y graves problemas de conectividad. Esta vulnerabilidad se ha visto incrementada en los últimos años debido a los efectos del cambio climático, el cual está generando fenómenos cada vez más impredecibles y extremos. En la zona se han registrado primaveras y veranos inusualmente cálidos, acompañados de fuertes vientos y una marcada disminución en los niveles de humedad. Esto ha aumentado el riesgo de incendios forestales, un problema que históricamente no había sido tan prevalente en la región. Los incendios del verano de 2022-2023 en la región de Los Lagos son un claro ejemplo de esta nueva amenaza.

Frente a este panorama, es imprescindible que la comuna de Puerto Varas, y otras en situación similar, desarrollen una estrategia robusta para enfrentar desastres naturales y adaptarse a los efectos del cambio climático. Esta estrategia debe estar sustentada en un sistema de pronóstico eficiente, basado en la tecnología moderna y con mapas de riesgos que permitan una resolución detallada a nivel comunal. Medidas

de vigilancia, prevención y mitigación deben ser implementadas, no solo para responder a emergencias, sino para tomar medidas oportunas. Un aspecto clave en esta estrategia será la capacidad de Puerto Varas para insertarse en los planes nacionales e internacionales de mitigación del cambio climático. Esto puede lograrse a través de la colaboración con universidades y centros de investigación, que aporten el conocimiento necesario para planificar en el corto, mediano y largo plazo. La presencia de asesores y expertos en temas climáticos permitirá que la comuna esté mejor preparada para enfrentar eventos extremos y aprovechar oportunidades que surjan, como el desarrollo de nuevos cultivos agrícolas adaptados a las nuevas condiciones climáticas, o el aprovechamiento de una temporada estival más extendida. Este enfoque no solo permitirá a Puerto Varas enfrentar los desafíos, sino también adaptarse de manera resiliente y visionaria a los cambios, protegiendo su entorno y a su comunidad para las generaciones futuras.